Nombres sagrados sacados de diversos autores

I. Las 14 Luminarias que enumera San Gregorio Nacianceno

1. Luz, la Trinidad.
2. Luz, el Ser Humano.
3. Luz, la que disipó las tinieblas primigenias.
4. Luz, el Mandamiento primigenio dado al primogénito.
5. Luz, la Ley escrita.
6. Luz, el misterio de la zarza.
7. Luz, la que guió a Israel en columna de fuego.
8. Luz, la que arrebató a Elías en un carro.
9. Luz, la que resplandeció sobre los pastores.
10. Luz, la que guió a los Magos a Belén.
11. Luz, la que brilló sobre los discípulos.
12. Luz, la visión que rodeó de resplandor a Pablo.
13. Luz, el esplendor que de allí proviene.
14. Luz, la purificación del Bautismo.

II. Los 34 nombres de Cristo que se dice eran transmitidos a cada hebreo pasados los 25 años

Se dice que entre los hebreos existía una antigua costumbre de no entregar toda la Escritura a los jóvenes, pues esto no era provechoso, ya que no era accesible a los de cualquier edad. Sino que algunos nombres se confiaban a la multitud, y otros a quienes habían cumplido veinticinco años de los nombres de Jesús:

1. Dios.
2. Cristo.
3. Jesús.
4. Imagen.
5. Verbo.
6. Sabiduría.
7. Verdad.
8. Luz.

9. Vida.
10. Fuerza.
11. Vapor.
12. Emanación.
13. Resplandor.
14. Creador.
15. Rey.
16. Cabeza.
17. Ley.
18. Camino.
19. Puerta.
20. Fundamento.
21. Roca.
22. Perla.
23. Paz.
24. Justicia.
25. Santificación.
26. Redención
27. Hombre.
28. Siervo.
29. Pastor.
30. Cordero.
31. Sumo Sacerdote.
32. Víctima.
33. Primogénito antes de toda la creación.
34. Primogénito de entre los muertos en la resurrección.

III. 92 nombres de Cristo

1. Adonai
2. Ia
3. El Tetragrámaton, que es inefable; se dice que este fue escrito sobre la lámina de oro en la frente del sumo sacerdote.
4. El
5. Eloeim
6. Adón
7. Sabaoth
8. Saddai
9. Iaié

10. Eserié
11. El que es
12. Sol de justicia
13. Vida
14. Luz
15. Mente
16. Verbo
17. Espíritu
18. Rayo
19. Lucero
20. Hombre
21. León
22. Leopardo
23. Oso
24. Roca
25. Piedra
26. Agua
27. Fuente
28. Sabiduría
29. Espada
30. Árbol
31. Pan
32. Cabeza
33. Rey
34. Reino de los cielos
35. Seno de Abraham
36. Tesoro
37. Levadura
38. Grano de mostaza
39. Águila
40. Fuerza
41. Ley
42. Camino
43. Puerta
44. Fundamento
45. Casa
46. Margarita
47. Paz
48. Verdad
49. Justicia

50. Santificación
51. Redención
52. Siervo
53. Propiciatorio
54. Pastor
55. Cordero
56. Sumo Sacerdote
57. Víctima
58. Primogénito antes de la creación
59. Primogénito de entre los muertos en la resurrección
60. Novilla
61. Carnero
62. Tiniebla
63. Profeta
64. Propiciación
65. Imagen
66. Esposo
67. Omnipotente
68. Altísimo
69. Santo
70. Apóstol
71. Ángel
72. Sin principio
73. Invisible
74. Incomprensible
75. Intangible
76. Sin forma
77. Inaprehensible
78. Inescrutable
79. Insondable
80. Sin necesidad
81. Inmutable
82. Inefable
83. Infatigable
84. Inaccesible
85. Ilimitado
86. Eterno
87. Inmigrable
88. Inalterable
89. Inmutable

90. Sin fin
91. Invencible
92. Libro

IV. Los 22 nombres del Precursor y Bautista Juan

1. Primero, Hijo
2. Infante
3. Niño
4. Grande
5. Juan
6. Hombre
7. Profeta
8. Elías
9. Maestro
10. El que prepara
11. Señor
12. Voz
13. Bautista
14. Confesor
15. Mártir
16. Escribano de la Trinidad
17. Justo y Santo
18. Apóstol
19. Evangelista
20. Paraninfo
21. Lámpara
22. Acusador de Herodes

V. Wido — Sobre los Nombres de Cristo

Son diez los nombres con que los hebreos designan a Dios, que así se expresan en griego y en latín:

El primero es **Hel**, que en griego se dice *Ischikros* (Ἰσχυρός), en latín *Fortis*, es decir, Fuerte.

El segundo, **Heloim**.

El tercero, **Heloe**, que igualmente en griego se dice *Theos*, en latín *Deus*, es decir, Dios.

El cuarto, **Sabaoth**, en griego *Dinamion* (Δυνάμεων), en latín *Virtutum*, es decir, de las Potestades.

El quinto, en hebreo **Helion**, en griego *Ipselos* (Υψηλός), en latín *Excelsus*, es decir, Excelso.

El sexto, **Eserege**, en griego *O esti* (ὡς ἔστι), el que Es.

El séptimo, **Adonai**, en griego *Kirrios* (Κύριος), en latín *Dominus* en sentido general, es decir, Señor.

El octavo, **Ia**, que sólo se aplica a Dios.

El noveno, **Tetragrámaton**, es decir, de cuatro letras, que consideraron *Anecfoneton* (Ἀνεκφώνητον), esto es, Inefable. Y se escribe con estas letras: Iod, He, Vau, Eht. Se interpreta así: Iod, Principio; He, Pasión; Vau, Vida; Eht, principio de la Pasión de la vida.

El décimo, **Saddai**, que podemos entender como robusto y suficiente para todo lo que haya de llevarse a cabo.

En hebreo **Messias**, en griego *Christus*, en latín *Unctus*, es decir, Ungido.

En hebreo **Jesus**, en griego *Soter*, en latín *Salvator*, es decir, Salvador.

Odos, camino.

Aletheia (Αλήθεια), verdad.

VI. Himno a Dios, a partir de los nombres de Dios

I

Dios, Padre piadosísimo, Jesucristo, dulcísimo, Espíritu clementísimo, No hay, oh Dios, rey fuera de Ti. Tú habitas, oh Señor, en luz sin límite; eterno sin tiempo, con el Hijo, con el Soplo: En el nombre de la Trinidad, ¡Santo, salve! ¡Santo, adiós! ¡Santo también, Dios, salve!

II

Tú te sientas sobre los querubines, glorioso entre los serafines, *Abba* Padre, *Ben* Hijo, *Ruah* Espíritu de ambos: Dios, Señor de los dioses, escúchame propicio.

III

Hel, rey fuerte, Dios supremo, Tú eres el primero y el último, fuera de Ti no hay otro; Paz de los enemigos, vida, Jesús, Hijo del Padre eterno, Ángel del gran consejo; Santo, que procedes, Espíritu, de ambos, Paráclito, Espíritu del Padre y del Hijo: Trino, uno, altísimo, lávame de las suciedades, y de todos los crímenes, y de las iniquidades; y de las necesidades, y de las enfermedades, y de las tribulaciones, y de todos los dolores líbrame, propicio.

IV

Clemente creador, Heloi, te temen todos los ángeles, te adoran los arcángeles; Verbo del Padre ingénito, del Dios el unigénito, pan y vida del siglo; Tú, dedo de la diestra de Dios, don del Dios altísimo, *Ruah* del Padre y del Hijo: Trino, uno, sé tú memoria de mí como auxilio hacia Dios y como casa de refugio, entre las tempestades del siglo, en las olas de este exilio, cuando me hundo, sálvame.

V

Oh Heloe, devorador de Dios, Dios del temor, Señor, Resurrección, inmortal, Verbo del Padre, verdad, boca, Tú destruiste a los ángeles, rey, a los apóstatas soberbios; Espíritu Santo, oh Dios,

soplo sagrado, luz, voz del Señor sobre las aguas: Trino, uno, piadosísimo, sobre mí tus ojos, rey, abre dulcísimos. Envíame tus santos ángeles, tus ministros insignes, compañeros para mí hoy, custodios preclarísimos, auxiliares fortísimos, guías y precursores, para que ahuyenten a los enemigos impíos, soberbios, culpables, dañinos.

VI

Dios excelso, Helion, Dios de los dioses, Panteón; Emmanuel, Pantocrátor, Creador de las cosas, Ipsiston, y Pastor Homoousión; al Padre, al Hijo Cynagion, soplo sagrado de ambos, caridad, fuego, fuente viva: Trino, uno, desde Sion socórreme, oh Padre el que Es, por tu nombre inefable glorioso de los Ejércitos.

VII

Rey Saddai, omnipotente, Dios de los dioses poderoso, suficiente para todo; Sol de justicia, naciente, luz, lumbre inextinguible, Sabiduría sabia del Padre; Espíritu Santo, que procedes de ambos, todo sosteniendo, que sabe, que ve, que entiende: Trino, uno, todopoderoso, sé conmigo piadoso y clemente, misericordioso y paciente, dador piadoso y generoso.

VIII

Tú que creaste, rey Sabaoth, todo a la vez de la nada, Tú eres Dios, Alfa y Omega; Jesús, nuestra redención, vida y resurrección, salud, verdadera defensa; del Padre y del Hijo eres unción espiritual: Trino, uno eres, te suplico, sé mi protección, sé mi consolación, sé la ablución de mis crímenes, remisión de los pecados de los míos, oh Dios, te lo ruego.

IX

Adonay maravilloso, grande y laudable, Creador inefable; Hijo de Dios amable, Camino infatigable, Vida inmarcesible, Esplendor inexstinguible; Espíritu invisible, visible para el Padre y el Hijo: Trino inseparable, Uno indivisible, Dios inenarrable, sé para mí invencible; no seas para mí terrible. Guardián inviolable, Dios

laudable para mí, sé para mí apacible, implórate sobre mí; líbrame de los émulos, de las palabras de los impíos, de todas las asechanzas, y de todos los peligros.

X

Hely, Hely, rey, tuyo es el nombre que es sempiterno; y el nombre que es eterno, el nombre que a Moisés le fue dado: Es, transmitido por medio de un ángel; por este nombre que es grande, aparta de mí lo que es malo y el pecado que viene de ti; dame lo que es bueno, aquello, Padre, que viene de ti.

XI

Dios verdadero, verdadero Hia, escúchame y ayúdame; líbrame de todo mal, escucha mis súplicas, y perdona los pecados; desata las cadenas de las ataduras, y da tiempos tranquilos, por estos nombres sagrados, los tuyos, oh Dios, santísimos.

XII

Por este nombre santísimo, nombre grande, fortísimo, glorioso e insigne, por el cual Adán, cuando estaba en el tormento del Tártaro, en el patíbulo del infierno, te invocó como Señor, su propio Creador, y halló propiciación. Tu nombre santísimo, rey, no pueden explicarlo todas las lenguas de los vivientes, ni la mente, ni el sentido humano: el nombre que es inefable, que llevó Aarón en su frente, y que está escrito como tetragrámaton: en cuatro letras sobre la lámina: Ioth, he, vau, y heth; cuyo Ioth se llama principio, He éste, vau vida, el cuarto Heth, fin de la pasión: así expuesto en latín, es Cristo, vida de todos, esta vida, principio, por la muerte, por el patíbulo, por el fin de la pasión.

XIII

Por este nombre piadosísimo, sé salud y refugio para mí y ayuda, y en todo lugar presidio. Levántate contra el odio de todos los enemigos, de los que me persiguen también, y de los que se levantan contra mí; destruye Tú su consejo y su elocuencia, la envidia y el odio con que contra mí se enfurecen.

XIV

Pues por este tu nombre admirable, dignísimo, terrible, suavísimo, que por el misterio de la cruz cumpliste, rey, glorioso; por el Espíritu que procede de ambos, Paráclito: lo que aquí te he suplicado, o lo que aún he de suplicar, dámelo, hacedor de todo.

XV

Tú, sabiduría del Padre, creando con él todas las cosas, camino, vida y verdad, fuerza del Padre y caridad, que regresaste de donde habías venido, y habitas en el seno del Padre, donde toda divinidad es y perfecta deidad, humanidad inmortal, eternidad coigual, en gloria con Dios Padre.

XVI

Allí te hablo, Jesús; allí te imploro, Jesús, misericordioso dador de vida; sé para mí, oh Dios, te ruego, moderador en la prosperidad, consolador en la adversidad.

XVII

Jesús benigno, mira, te busco en lo alto, Señor, en el seno del Padre, Santo, donde te sientas, rey de gloria, a la diestra del Padre, Señor, Tú en el Padre, el Padre en ti, allí, Jesús, te suplico, intercede, te ruego, por mí, ante el Padre, piadosísimo; no lo digo con voz, Señor, sino con esencia común, y con igual potestad, y con única piedad.

XVIII

Tú, creador, me creaste, y con tu santa sangre, Redentor, me redimiste; y por eso te invoco, y tu nombre sobre mí. Verbo del Padre, visítame; Tú que por la salvación de todos, de la Virgen sin mancha quisiste tomar la carne humana y recibir la sangre, te dignaste, oh Señor, Jesucristo, rey de gloria.

XIX

Rey de reyes, rey pacífico, rey dominador, Señor, rey eterno, rey inmenso, rey supremo, rey benigno, rey celestial, glorioso, rey ilustre en tu reino, único moderador de las cosas, que gobiernas todo solo, sé para mí clemente y piadoso, a quien sirve el orden supremo y el ejército celestial.

XX

A ti, Padre ingénito, y al Hijo unigénito, al Espíritu Paráclito, loor, honor y gloria, sea virtud y potestad, por los siglos infinitos. Amén.

VII. Sobre los Nombres de la Bienaventurada Virgen María

Así como un prado se adorna con flores primaverales, la Madre de Dios es figurada con místicos nombres.

Esta es nuestra Sunamita, nuestra tañedora de pandereta, camino de vida, verdadera vid, y bodega del vino.

Esta es la esposa de Salomón, la mujer que hace fermentar; por quien la antigua carga del Faraón es aliviada.

Esta es la lámpara del paraíso, el umbral y la puerta. Esta es la madre noble del carnero inmolado.

Esta es la escala por la que descendió la Divinidad calzada. Esta es la orilla a la que tiende el peso de nuestra mole.

Esta es la medicina del mundo, que purga la cizaña del mundo. Esta es la rosa sin espina, el lirio de la castidad.

Esta es la torre que rodeó la incorrupta firmeza. Este es el castillo al que entró solo la verdad del Verbo.

Esta es la cestilla de juncos que recibe al pequeño. Esta es la madre y doncella que da a luz sin padre.

Virgen, eres llamada vara, templo, vaso, sagrario; puerta cerrada, luz solar, luminaria del cielo;

zarza ardiente, vellón empapado, era de Gedeón; fuente sellada, tierra fecunda, grano sin paja;

gema, resplandor, leche, talento, esperanza y alabanza profética; cinamomo, rocío, ungüento que ahuyenta los venenos;

gota, nardo, miel, perfume, raíz aromática; palma, pámpano, pavimento, piscina probática.

Racimo, uva, panal, huerto, tálamo, sala de banquete; arca, nave, brisa, puerto, luna, lámpara, atrio;

cristal, urna, claustro, celda, casa, palacio, ciudad; fuente, ventana, lumbre, estrella, sol, aurora, claridad.

Tú eres paloma, tú columna, tú cinta de escarlata. Tú eres nodriza, tú alumna, tú viña de Engaddi.

Tú eres, María, de tu Padre madre e hija. Por eso, Madre piadosa, reconcílianos con el Padre. Amén.

Anónimo Inglés, Monje Cisterciense

Distinciones Monásticas y Morales en V Libros

Libro I: Altar, Alma, Criada, Águila, Abeja, Carnero, Cordero, Ave, Asno, Campo, Árbol, Oído, Grasa, Ala, Agua, Aurora, Austro, Aquilón, Año, Arca, Atrio, Anillo, Arco, Abismo, Vinagre, Oro, Plata, Armas, Brazo, Barba, Buey, Babilonia, Bestia, Mantequilla, Racimo, Báculo, Biso, Guerra, Cielos, Ciudad, Castillo, Cabeza, Cuello, Corazón, Cabellos, Paloma, Cuervo, Carne, Calzado, Ciervo, Perro, Cuerno, Cera, Cáliz, Alimento, Campo, Cedro, Caña, Carro, Cárcel, Oscuridad, Caída, Carbón, Ceniza, Corona, Dios, Dientes, Diestra, Dedo, Espalda, Día, Alba, Casa, Diluvio, Desierto, Dragón, Remisión, Denario.

Libro II: Iglesia, Alimento, Verano, Eternidad, Caballo, Bravo, Emulación, Elección, Egipto, Fe, Hijo, Hermano, Hija, Rostro, Fuente, Trigo, Río, Higuera, Flor, Fruto, Heno, Hoja, Panal, Llama, Hierro, Muslo, Cimiento, Fortaleza, Agujero, Horno, Humo, Fermento, Flauta, Fin, Gigante, Garganta, Mejillas, Espada, Generación, Gente, Gallina, Granizo, Hielo, Hombre, Hombro, Hierba, Anzuelo, Arena, Lanza, Junco, Invierno, Yermo, Macho cabrío, Cabrito.

Libro III: Jerusalén, Juventud, Justicia, Bestias de carga, Ira, Iniquidad, Juicio, Fuego, Puerta, Yugo, Aguacero, Infierno, Ímpetu, Ayuno, Luz, Lámpara, Luna, Ley, Libro, Lino, Lana, Leche, León, Lirio, Lecho, Barro, Piedra, Leño, Lobo, Lazo, Lugar, Langosta, Lengua, Labios, Riñones, Lepra, Lectura, Lámpara, Mundo, Mujer, Mano, Madre, Mesa.

Libro IV: Monte, Mar, Muela, Maná, Mies, Muro, Mañana, Miel, Mirra, Mediodía, Muerte, Nombre, Nave, Nieve, Noche, Nube, Nardo, Olivo, Oriente, Occidente, Boca, Oveja, Onagro, Oración, Carga, Obediencia, Umbral, Olla, Ojo, Huesos, Plumas, Puerta, Gorrión, Poco menos, Pie, Niño, Polvo, Palma, Manto, Padre, Púrpura, Prójimo, Piscina, Perpetuo, Pez, Lluvia, Plaga, Pan, Cosa, Razón, Reposo, Rey, Zarza, Rocío, Rosa, Reino, Rueda, Rana.

Libro V: Espíritu, Sabiduría, Estrella, Saciedad, Cueva, Sepulcro, Escudo, Semilla, Salmuera, Sed, Seno, Sueño, Espinas, Sol, Sangre, Túnica, Techo, Templo, Trompeta, Trigo, Tesoro, Incienso, Tabernáculo, Torrente, Tierra, Tórtola, Vestido, Vientre, Vasija, Útero, Ombligo, Voz, Visita, Vejez, Víspera, Vid, Vino, Viña, Camino, Vara, Vida, Viento, Varón, Y (letra griega), Hisopo, Iris, Celo, Cinto.